

LA TESIS

PERIÓDICO CATÓLICO

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

Libreros, 26, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACIÓN

Libreros, 34, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas.	Cts
En España	Un trimestre	3	»
	Un semestre	5	»
Ultramar y extranjero	Un trimestre	6	»
	Un año	20	»

LA TESIS

AL

GLORIOSO OBISPO DE HIPONA,

ORNAMENTO DEL ORDEN EPISCOPAL, ASTRO BRILLANTE DEL ORBE CRISTIANO Y SABIO DOCTOR ENTRE LOS DOCTORES DE LA IGLESIA.

Escuchad favorablemente, oh Dios Todopoderoso, nuestras muy humildes súplicas y dignáos conceder por la intercesión de vuestro confesor y pontífice San Agustín el efecto de vuestra acostumbrada misericordia á los que habéis dado la confianza de esperarla de vuestra infinita bondad.

¡Santo Doctor, rogad por la Iglesia!
¡Rogad por España!
¡Rogad por nosotros!

LA TESIS

Salamanca 29 de Agosto de 1885.

EL LIBERALISMO ES PECADO

XVIII

DE LAS SEÑALES Ó SÍNTOMAS MÁS COMUNES CON QUE SE PUEDE CONOCER SI UN LIBRO, PERIÓDICO Ó PERSONA ANDAN ATACADOS Ó SOLAMENTE RESABIADOS DE LIBERALISMO.

En esta variedad, ó mejor, confusión de matices y medias tintas que ofrece la abigarrada familia del Liberalismo, ¿hay señales ó notas características con que distinguir fácilmente al liberal del que no lo es? Hé aquí otra cuestión también muy práctica para el católico de hoy, y de un modo ú otro frecuentemente el teólogo moralista ha de resolver.

Dividiremos para esto los liberales (sean personas, sean escritos) en tres clases:

- Liberales fieros.
- Liberales mansos.
- Liberales impropriamente dichos ó solamente resabiados de Liberalismo.

Ensayemos una descripción semi-fisiológica de cada uno de estos tipos: Es estudio que no carece de interés.

El liberal fiero se conoce desde luego, porque no trata de negar ni de encubrir su maldad. Es enemigo formal del Papa y de los curas, y de la gente toda de iglesia; bástale sea sagrada cualquier cosa para excitar su desapoderado rencor. Busca entre los periódicos los más encandilados; vota entre los candidatos los más abiertamente impíos; de su funesto sistema acepta hasta las últimas consecuencias. Hace gala de vivir sin práctica alguna de religión, y á duras penas las tolera en su mujer é hijos.

Suele pertenecer á sectas secretas, y muere por lo regular sin consuelo alguno de la Iglesia.

El liberal manso suele ser tan malo como el anterior, pero cuida bastante de no parecerlo. Las

buenas formas y las conveniencias sociales lo son todo para él; salvado este punto, no le importa gran cosa lo demás. Incendiar un convento no le parece bien; apoderarse del solar del convento incendiado, es cosa para él ya más regular y tolerable. Que un periodicucho cualquiera de esos de burdel venda sus blasfemias en prosa, verso ó grabado á dos cuartos ejemplar, es un exceso que él prohibiría y hasta lamenta no lo prohíba un Gobierno conservador; pero que se diga todo lo mismo en frases cultas, en un libro de buena impresión ó en un drama de sonoros versos, sobre todo si el autor es académico ó cosa así, ya no ofrece inconveniente. Oír hablar de clubs le dá calofríos y calentura, porque allí, dice él, se seduce á las *masas* y se subvierten los fundamentos del orden social. Pero ateneos libres se pueden muy bien consentir, porque la discusión científica de todos los problemas sociales, ¿quién la vá á extrañar? Escuela sin catecismo es un insulto al católico país que la paga. Ahora Universidad católica, es decir, con sujeción entera al catecismo, ó sea al catecismo de la fé, eso debe dejarse para los tiempos de la inquisición. El liberal manso no aborrece al Papa, sólo no encuentra bien ciertas pretensiones de la *Curia romana* y ciertos extremos del ultramontanismo que no dicen bien con las ideas de hoy. Ama á los curas, sobre todo á los ilustrados, es decir, los que piensan á la moderna como él; en cuanto á los fanáticos y reaccionarios, los critica, los complace. Va á la iglesia y tal vez hasta á los Sacramentos; pero su máxima es la de que en la Iglesia se debe vivir como cristiano; mas fuera de ella conviene vivir con el siglo en que se ha nacido, y no obstinarse en remar contra la corriente. Vive así entre dos aguas, y suele morir con el sacerdote al lado, pero llena de libros prohibidos la librería.

El católico simplemente resabiado de Liberalismo se conoce en que, siendo hombre de bien y de prácticas sinceramente religiosas, huele no obstante, á Liberalismo en cuanto habla ó escribe ó trae entre manos. Podría decir á su modo, como Mad. Sevigné: «No soy la rosa, pero estuve cerca de ella, y tomé algo de su olor.» El buen resabiado discurre y habla y obra como liberal de veras, sin que el mismo pebreito lo eche de ver. Su fuerte es la *caridad*: este hombre es la caridad misma. ¿Cómo aborrece él las exageraciones de la prensa ultramontana! Llamarle malo á un hombre que difunde las ideas, parecele á ese singular teólogo pecado contra el Espíritu Santo. Para él no hay más que extraviados. No se debe resistir ni combatir; lo que se debe procurar siempre es atraer. «Ahogar el mal con la abundancia del bien:» esta es su fórmula favorita, que leyó un día en Balmes por casualidad, y fué lo único que del gran filósofo catalán se le quedó en la memoria. Del Evangelio aduce únicamente los textos que saben á miel y almíbar. Las invectivas espantosas contra el farisaismo, diríase que las tiene él por ge-

nialidades é intemperancias del divino Salvador. A bien que sabe usarlas él mismo muy reciamente contra los irritables ultramontanos, que con sus exageraciones comprometen cada día la causa de una religión que es todo paz y amor. Contra éstos anda acerbo y duro el buen resabiado, contra éstos es amargo su celo, y agria su polémica y agresiva su caridad.

Por él exclamó el P. Félix en un discurso célebre, á propósito de las acusaciones de que era objeto la persona del gran Venillot: «Señores, amemos y respetemos hasta á nuestros amigos.» Pero no; el buen resabiado no lo hace así; guarda todos sus tesoros, de tolerancia y de caridad liberal para los enemigos jurados de su fé. ¡Es claro, como que el infeliz los ha de atraer! En cambio, no tiene más que el sarcasmo y la intolerancia cruel para sus más heroicos defensores. En suma: al buen resabiado, aquello de la oposición *per diametrum* del Padre San Ignacio en sus Ejercicios espirituales, nunca le pudo entrar. No conoce más táctica que la de atacar por los flancos, que en religión suele ser la más cómoda, pero no la más decisiva. Bien quisiera él vencer, pero á trueque de no herir al enemigo ni causarle mortificación ó enfado. El nombre de guerra le alborota los nervios; más le acomoda la pacífica discusión. Está por los Circulos liberales en que se perora y delibera, más que por las Asociaciones ultramontanas en que se dogmatiza é increpa.

En una palabra, si por sus frutos se conoce al liberal fiero y al manso, por sus aficiones principalmente es como al resabiado de Liberalismo se le ha de conocer.

Por estos rasgos mal perfilados, que no llegan á diseños ó bocetos, cuanto menos á verdaderos y acabados retratos, será facil conocer muy luego á cualquiera de los tipos de la familia en sus diversas gradaciones. Resumiendo en pocas palabras el rasgo más característico de su respectiva fisonomía, diremos que el liberal fiero ruge su Liberalismo; el liberal manso lo perora; el pobre resabiado lo suspira y gimotea.

Todos son peores, como decía de su padre y madre aquel pillete del cuento; pero al primero le paraliza muchas veces su propio furor, al tercero su condición híbrida, de suyo infecunda y estéril. El segundo es el tipo satánico por excelencia, y el que en nuestros tiempos produce el verdadero estrago liberal.

F. S. Y S.

REFLEXIONES Y ADVERTENCIAS

VII

A la vista de semejante cuadro, nada más propio de un Municipio que se interese por la salud de sus subordinados, que la colocación de un excelente filtro para purificar las aguas de un río, cuando éstas vengán turbias y enlodadas con materiales arcillosos, que á su vez arrastrén con su masa gérmenes orgánicos en aptitud de corromperse.

Chismografía política.

Hay cerrazón.

Y dudamos mucho que puedan disiparla todos los esplendrosos detalles de las manifestaciones patrióticas.

Por loables que sean y motivadas que se juzguen.

Los *tiquis miquis* conservadores, siempre han ocasionado cada neblina política...

Que no es aventurado afirmar poseen la *tamalgia* necesaria para convertir en noche cerrada las claridades del día

¡Y digo, ahora que tienen á su disposición la *magia blanca* del mestizaje rumiante!

Lo dicho, no necesita de pruebas; es harto palmario y evidente por sí para que pase inadvertido, ni aun á los mismos ciegos.

Y sino oído á la caja.

Llega la noticia de que á Bismarck le gustan las Carolinas.

Y todos se enfurecen, y con razón, ante esta calaveradilla del viejo Canciller.

¡Ya se ve, á sus años!...

Es muy natural.

Efecto de ello, no queda ni chico ni grande que no alce su correspondiente gallito de protesta.

Y el Gobierno se ríe por lo bajo.

Como gustoso del ruido.

Y aquí entra ello. * *

Con las *benevolencias* ministeriales, cunden las cívicas procesiones.

Los animosos se exaltan, los pusilánimes se animan, los indiferentes salen de su apatía, y tremolan todos la roja y amarilla enseña con su lema correspondiente.

Bien hecho.

La cosa era clara. Nos usurpan lo nuestro, pues justo es enseñar los dientes al goloso.

Y decirle con el otro:

¿Pues qué, yo no como? * *

Entre tanto y al unísono, se reúne el cotarro ministerial, se cruzan enérgicas notas, Elduayen hace derroche de su peregrino diplomático ingenio, el *corro grande* se estrecha en cuanto se hace presente el conde de Solms, cierra el Círculo Militar sus puertas, se devuelven baratijas y condecoraciones... y ¡para colmo de tramoyas! el general Quesada recibe tarjetitas de alemanes.

¡Bien hecho! La cosa era clara. * *

Pero.....

Este *pero* es el que no madura.

Y el que tiene *atravesado* en sus visuales el monstruo malagueño.

El Conde de Benomar trasmite el siguiente despacho:

«Berlín 25 de Agosto de 1885.—Al presidente del Consejo de Ministros el Ministro de España en Berlín. «El Ministro de Negocios extranjeros me ha dicho hoy lo que sigue:

«El Gobierno del Emperador, al acceder á las demandas de los súbditos alemanes que reclamaban con interés el establecimiento del protectorado del imperio sobre las Carolinas, no ha tenido intención, como lo ha dicho desde un principio, de perjudicar derechos anteriores. Pero, según los datos que ha reunido, cree que las Carolinas son territorios no ocupados. Por eso ha dado este paso y no puede comprender por qué España ve en ello un ataque á su soberanía.

«Para evitar la apariencia de ello, el Gobierno alemán se puso en comunicación con el Gobierno español, antes de hacer enarbolar el pabellón alemán en las Carolinas, y dió al mismo tiempo instrucciones á los buques alemanes de evitar todo conflicto.

«El Gobierno imperial está del todo dispuesto á discutir la cuestión del derecho que España invoca sobre las islas con el espíritu de amistosa consideración que corresponde á las buenas relaciones que han existido siempre entre las dos monarquías, y que el Gobierno imperial desea vivamente aumentar y estrechar. En el caso eventual de que este paso no produzca resultados, el Gobierno imperial se halla dispuesto á acudir á los buenos oficios de una potencia amiga de los dos países.

«Para estar seguro de transmitir á V. E. con toda exactitud los términos de esta declaración del Ministro de Negocios extranjeros, he tomado apuntes de ello delante de S. E.—Benomar.»

¿Y ahora?

Pues ahora la cosa ya no es clara. * *

Lo peor de todo es que cada vez se pone más negra.

Porque á la pasividad ministerial, se suceden los trabajos de zapa.

1678 hasta nuestros días, de aprovechar los descubrimientos que la ciencia hace cada año en lo tocante á la investigación microscópica.

El clérigo ilustre Spallanzani no se desdenó de examinar los bacterios y de consignar que aquellos entes microscópicos pertenecían, en su entender, al último y más sencillo tipo de los seres, que componen la admirable escala zoológica: Cohn en 1853 y después Davaine, auxiliados del perfeccionamiento que el microscopio ha sufrido en el segundo tercio del siglo presente, han logrado conseguir que prevalezca hoy entre los sábios la opinión de que el organismo de tales *germenes ó mónades*, que M. Sedillot nombró *microbios* ante la Academia de Medicina parisiense, en 11 de Marzo de 1878, revela pertenecer á plantas puramente celulares. Trabajos admirables de Pasteur y Tyndall han puesto en evidencia, que la masa orgánica de los microbios es de dimensión tan pequeñísima, que en ocasiones es muy difícil distinguir aquélla, aun con la ayuda de los microscopios más pujantes. Observaciones minuciosas practicadas por M. Davaine en la inoculación de tales gérmenes orgánicos, le han inducido á afirmar que, al cabo de tres días, cada germen había dado origen á 60.000 microbios en la sangre de un hombre, sujeto á su experiencia. En cambio Monsieur Cohn, guiado solamente por hipótesis teóricas, supone ser tan grande la fecundidad maravillosa de estos seres, que uno de ellos segmentado en otros dos al terminar la hora de haberlo inoculado en el líquido sanguíneo de un animal, puesto en condiciones favorables, bastaría para reproducirse por división 16.764.928 veces en el intervalo de un día. Ahora bien, la figura de estos seres de reproducción fisipara no deja de ser interesante en el estudio patológico, y sobre todo en el profiláxico de las enfermedades contagiosas. Esta es la principal razón que nos ha movido á emprender este trabajo, no sin consultar antes los datos preciosos que sobre el particular indica el Dr. Moeller en 20 de Octubre de 1884, en la excelente revista Belga de cuestiones científicas.

B.

El jueves á las cinco de la tarde se reunió en el Campo de San Francisco numeroso gentío, convocado por la prensa local, para manifestar sus patrióticos sentimientos y protestar contra las invasiones del Imperio Alemán en nuestras posesiones del Océano Pacífico.

Industriales, comerciantes, escolares, comisiones de los Casinos, Círculos y Centros de recreo, representantes de los partidos políticos y prensa local, acudieron á la cita animados de un solo pensamiento, de volver por la dignidad de España; y es menester confesar que lo realizaron pacífica y ordenadamente, sin que desmintiesen la sensatez y cordura del pueblo salmantino, ni las levantadas y nobilísimas frases de elocuentes discursos ni los fervientes ¡viva Español que continuamente llenaban el espacio, y de júbilo y entusiasmo los corazones españoles.

Desde el campo de San Francisco se dirigieron los manifestantes por el Paseo de las Carmelitas á la Puerta de Zamora, recorriendo la calle de este nombre, Plaza Mayor, Lonja de la Carcel, Rúa, Libreros, Universidad y Gobierno civil, desde donde se expidió un telegrama al Presidente del Consejo, continuando luego por la calle de San Pablo, Plaza Mayor y calle del Prior al Campo de San Francisco, punto de partida y también designado para disolverse la manifestación.

Los balcones de la carrera se adornaron con colgaduras vistosísimas.

El pueblo de Salamanca se ha mostrado digno sucesor de los vencedores de Arapiles; su patriotismo lo tiene ya muy demostrado, y si fueran precisas nuevas pruebas de abnegación, el valor castellano aumentará el largo catálogo de las heroicidades salmantinas.

¡Honor eterno al pueblo que aún tiene corazón para sentir la afrenta y sangre generosa con la que lavar el ultraje!

Nosotros también estamos dispuestos á darlo todo por la patria, y no nos parece sacrificio el perder por ella y por su gloria los únicos bienes que poseemos, ¡la vida!

¡Lo que lamentamos es que la noble, pero irreflexiva hidalguía del pueblo español haga el caldo gordo á la política conservadora!

El procedimiento para llevar á cabo esta obra tan armonizada con los adelantos que la química ha podido hacer con grande precisión en nuestro tiempo, es poco costoso y de utilidad incomparable para la pública salud. Podría éste reducirse á colocar entre dos muros de granito, fuertemente empotradas, cuatro láminas de hierro, barnizadas con esmalte de porcelana, de tres metros en longitud por dos metros de altura y dos centímetros de grueso, de manera que el prisma rectangular que resultase, estuviese dividido en tres secciones: en la primera seccion debería ponerse arena del mismo rio, pero bien lavada y de un milímetro de gruesa, lo cual fácilmente se consigue por medio de zarandas metálicas hechas para el caso: en la seccion segunda se pondría carbón de encina de dos y un milímetro de diámetro mezclado en iguales porciones: en la última seccion se vuelve á colocar arena de un milímetro de diámetro. Con objeto de que ni la arena ni el carbón sean arrastrados por el agua, que se filtra y clarifica á su través, se precisa que las láminas de hierro que limitan las secciones tengan orificios para la entrada y la salida de agua, cuyas dimensiones no excedan de cinco décimas de milímetro, que distribuidos uniformemente á razón de uno por cada centímetro cuadrado, tendríamos en cada lámina trescientas sesenta mil bocas de medio milímetro de diámetro, aptas para recibir agua de un rio y verterla después en el canal que condujese aquélla á la acequia general repartidora. De semejantes nociones se desprende, que cada uno puede en su casa hacer un filtro bien barato, haciendo consistir aquél en una manga cónica de lino de cincuenta centímetros de larga, echar en ella quince centímetros de arena fina y bien lavada, para que no lleve consigo pajas ni basura: sobre esta capa se coloca otra de carbón limpio también y pulverizado, y de una altura igual á la anterior: encima de ésta se echa arena con las mismas condiciones que debió tener la que se utilizó para primera capa, y de este modo cada cual tiene en su casa propia un purificador económico y excelente á un tiempo del agua, que hubiera de beber en todas estaciones. Los elementos materiales de semejante filtro, durante el año, deben renovarse con frecuencia, bastando el mal olor de aquéllos, para que la operación indicada se realice con puntual exactitud.

Sólo debemos advertir, que si en circunstancias, como las presentes que atraviesa España, quisiera convencerse uno de que las aguas de un rio tienen ó no ácido fénico, podría salir fácilmente de su duda aterradora, sin exponerse á tomar en aquéllas un veneno, que no consta sea absorbido por la arena y el carbón del filtro, que hemos descrito detalladamente, siguiendo los consejos generales de la ciencia química. Este procedimiento consiste en introducir un momento una viruta de pino en el agua sospechosa, y, sacada aquélla de ésta, se la sumerge en ácido clorhídrico débil, y si poniéndola al sol tomase una coloración azul al poco tiempo, tendríamos motivo suficiente para afirmar que el agua mencionada contenía fenol. También se investiga el ácido fénico en las aguas, vertiendo unas gotas de sulfato férrico en tres centímetros cúbicos de aquéllas, pudiendo asegurar que existe ácido fénico diluido en el líquido indicado, si éste se colorea de lila, mientras que, si tal coloración no apareciese, sería indicio seguro de que el agua estaba exenta de arrastrar sobre su masa veneno tan terrible.

Finalmente, el microscopio solar por su gran potencia amplificadora, y porque la proyección de objetos diminutos, obtenida por su medio, está menos sujeta á apreciaciones erróneas subjetivas, serviría mejor que ningún otro aparato físico para observar si un agua tiene *virgulas* ó no. Cuán importante sea la minuciosa observación de un agua, lo prueba el ser hoy muy común en la Ciencia médica atribuir el origen inmediato de multitud de enfermedades al desarrollo de *microbios* vegetales, cuya diseminación es rápida en extremo por intermedio de las aguas, de la atmósfera y aun del organismo de los animales y las plantas. Verdad es que los antiguos recorrieron los períodos distintos de su vida, sin hacer previos análisis por medio de la Física de los alimentos gaseosos, ó sólidos y líquidos, con que debían abastecer su organismo, tan delicado como el nuestro, á fin de reparar las pérdidas continuas del trabajo funcional y prevenirse contra los agentes perturbadores de la pública salud; pero también es cierto, que hasta fines del siglo XVI no hubo microscopios aptos para hacer observaciones semejantes. Tal vez este es el motivo por el cual los hombres, amantes y celosos del saber, no han cesado desde

Y se reconviene á cierto director general del Ministerio de la Guerra.

Que no dimite así á tres tirones... y con razón
Y se arresta á un militar patriota y... poeta.
Y se amenaza con la clausura á cierto círculo militar *cantable, bailable y comestible*.

Y en fin, se vislumbra...
Un enredo más en nuestra desdichada política.

¿Habrá lugar á nuevas manifestaciones?

Aquí de los previsores almanaques: Dios sobre todo.

Pero conviene no perder la calma.

Ni errar la puntería.

Teniendo siempre presente que *hay cerrazón*.

Alejandro el de Fomento ha querido imitar á su homónimo el de Macedonia.

¡Es mucha manía!

Cortando el nudo gordiano de la enseñanza.

Por supuesto, alabando mucho la legislación liberal y publicando un decreto á continuación que deja la cosa peor que estaba.

Como por su parte afirman *El Globo y El Imparcial*.

Y por la nuestra afirmamos nosotros una vez.

Hé aquí los resultados de querer cubrir dos cabezas con una montera.

Por grande que sea.

Y aun asturiana inclusive.

La Unión del acento, obligada á los favores de su régulo, suelta con la mayor frescura en elegio del bar...budo Ministro la siguiente especie:

«Es un juicio injusto acusar al Sr. Pidal de resucitar en su decreto el conflicto entre la enseñanza y la Iglesia. Precisamente la misión toda de tan importantísimo decreto significa todo lo contrario en el terreno de la libertad de enseñanza; significa que en la España católica, gobernada por un Estado católico, según declaración expresa de la Constitución y según reflejo esencial de la historia entera é interna de nuestra patria, el problema de la enseñanza a ha de resolverse con el criterio amplio, noble, civilizado y levantado de la armonía, superior entre la ciencia y la religión, entre la Iglesia y el Estado. La nación española es esencialmente católica. El Estado es esencialmente católico. Católicas deben ser, pues, en justicia las leyes, que no se dan éstas para las minorías, ni es conveniente ni equitativo establecer en un pueblo como regla general la excepción.»

¿Está V. cierta de ello, señora?

¿Qué tragaderas tiene *La Unión*!

¿Con que el Estado es esencialmente católico?

¿Pues cualquiera lo diría...!

Revista exterior.

FRANCIA.

La muerte de Olivier Pain es en el presente el problema más entretenido por la infinita variedad de soluciones que cuenta y aumenta cada día. El ya famoso periodista francés y áulico consejero del Madhi ha llegado á alcanzar los honores de fantasma en pleno siglo de despreocupación y descreimiento. Mientras unos le suponen fusilado por las tropas inglesas, otros aseguran haberle visto tomar el camino del desierto, y no falta quien dice haberle reconocido bajo los hábitos sacerdotales de los *bachibuzucks*. Sea ello lo que quiera, Olivier Pain es hoy un enigma y motivo aprovechable para que las turbas de Rochefort escandalicen la capital de la vecina república con bravatas y chácharas baratarias dirigidas contra la persona del embajador británico en París.

El Dr. Lagnean, miembro de la Academia de Medicina, ha comunicado en 25 de Abril último á la Academia de ciencias morales y políticas, una memoria, en la cual hace constar, que desde el siglo pasado la proporción de los célibes adultos se ha elevado de 490 á 224 por 1000 habitantes.

La proporción de las viudas es muy superior á la de los viudos, lo cual se debe principalmente á la menor mortalidad entre las mujeres durante la segunda mitad de la vida.

Los célibes son numerosos en los departamentos de grandes centros urbanos (Sena, Bocas del Ródano) marítimos (Bretaña), y fronterizos (Pirineos, Saboya y Belfat). Son poco numerosos en los departamentos agrícolas de los valles del Sena y del Saron. Los solteros son más numerosos en ciertos departamentos fronterizos (Var, Alto-Rhin, Ain), y las solteras en el centro (Cantal, Creuse). Hay en Vaz 388 solteros por 411 solteras y en Cantal, por el contrario, 369 varones por 620 hembras.

En París, las mujeres jóvenes célibes ó viudas son más numerosas en los cuarteles ricos que en los obreros. En el de la Opera el excedente sobre los varones es de 144 por 1000.

En el de Buttes-Chanmont el excedente de los mozos sobre las hembras es de 274 por 1000.

Los matrimonios son poco numerosos en París, 59 por 1000 hombres de 18 á 60 años, en lugar de 69 en el resto de Francia.

La religión motiva el celibato de 129.369 personas del clero secular y regular. El servicio militar impone el celibato á 385.000 jóvenes mozos de 20 á 25 años. La inmigración tan considerable de las personas del campo á las ciudades, favorece también el celibato, de una parte, haciendo menos necesaria la vida íntima, y de otra determinando un excedente notable de muchachas que permanecen en los departamentos en donde difícilmente encuentran ocasión de contraer matrimonio. También favorece el celibato la preferencia que los jefes de administración y cabezas de familia otorgan á los empleados y domésticos solteros. La inscripción marítima y los viajes largos retardan el matrimonio, particularmente en Bretaña.

ITALIA.

Con motivo del conflicto habido por la declaración del protectorado alemán sobre las islas Carolinas, territorios de España, la prensa de Italia recuerda al Gobierno *qué es lo reservado á los débiles*, y advierte á España que débil es y débil será aun cuando crea otra cosa, terminando *La Riforma* con estas injuriosas frases, que á ser nuestro humilde periódico de más importancia y atendible significación, volveríamos al rostro del villano populacho que así nos ultraja: «... España que tanto usó y abusó de sus fuerzas, es débil hoy, y comete el error de olvidarlo. Su error, sin embargo, será más grave, si cree que se conmovirá el mundo por lo que á ella le ocurre.»

Nada hay tan atrevido como los *improvisados caracteres*.

Italia se ve hoy atendida como señora de moderna industria, y no quiere acordarse de su origen. ¡Bueno sería traerle á la memoria que los antecesores de sus *principes regeneradores* fueron en más de una ocasión *maceros* de nuestros victoriosos reyes!

¿Y quién puede predecir lo porvenir?

INGLATERRA.

Las violentas medidas que en la lucha de encontrados intereses industriales y mercantiles entablaron los fenianos contra la sociedad inglesa, parecen de nuevo recrudescer con motivo de la prisión de un agente dinamitero de New-York por la policía de Londres.

Desde el pasado Abril, en cuya fecha tuvo lugar la última voladura acaecida en la capital del Reino Unido, no ha vuelto á ocuparse nadie, ni gobierno, ni prensa de los temibles revolucionarios. La inactividad de estos explicase fácilmente por la preponderancia, influencia y fuerza real que en la opinión pública va adquiriendo el partido católico de Irlanda, ajeno por completo á los brutales intentos, planes y vandálicos hechos de los fenianos. Y esta verdad conocida en Inglaterra dulcificó los ánimos, embargados por continuas amenazas y dá mayor realce y prestigio á la cristiana política de los nobles irlandeses.

El Gabinete inglés sigue conformándose con las proposiciones de Rusia en la cuestión fronteriza del Afghanistan, siempre supuesto el abandono por los moscovitas de los desfiladeros de Zulficar. En cuanto al éxito de las negociaciones, hé aquí lo que dice *El Cáucaso*: «no darán jamás resultados satisfactorios y durables.»

ALEMANIA.

En Berlín no se dá importancia á las noticias referentes al conflicto entre Alemania y España con motivo de las islas Carolinas, porque la legitimidad de las posesiones en el Océano Pacífico, ha sido siempre vaga, y bien pueden surgir errores, que luego sean fácilmente aclarados y desvanecidos á satisfacción de todos.

El embajador de Prusia cerca de la Santa Sede Mr. de Scholze ha hecho visitas en Berlín y Viena, de las cuales quiere deducirse un arreglo entre el Canciller y el Vaticano. Sea ello lo que fuere, lo cierto es que aún no se ha nombrado sucesor en Posen al cardenal Ledochowski, y que rechazadas por el Vaticano las proposiciones de Prusia, ésta no las ha renovado ni formulado otras nuevas.

No deja de llamar la atención la contradicción existente entre las buenas disposiciones de mútuo afecto entre los Gabinetes de Berlín y San Petersburgo, y los destierros respectivos de súbditos rusos y alemanes. Explicase, no obstante, esto, por la creencia de que los destierros en cuestión son el cumplimiento de acuerdos uniformes, tomados por ambas potencias interesadas, y cuyo objeto no es otro, según se dice, que el de coartar el creciente impulso del elemento polaco en los mercados orientales del imperio que tanto perjudican los intereses alemanes y moscovitas.

La entrevista en Kremser de los tres emperadores aliados, no deja de prestar materia para cábalas políticas y diplomáticas las más raras y extravagantes. Todo ello no será más que prueba del afecto reinante entre las potencias del norte y centro de Europa. ¿Podría de ello resultar alguna nueva víctima que ofrecer á los voraces apetitos de rusos, austriacos y alemanes? ¿Quién sabe! La ocasión se muestra propicia aun cuando son los emperadores quienes arreglan el mundo, aunque otra cosa se figuren.

AMÉRICA.

En el Perú han fracasado por completo las negociaciones de paz entabladas por Cáceres é Iglesias. El primero desechó todas las concesiones que en nombre de Iglesias le otorgaba el ministro Tobar, y exigió en definitiva la eliminación del gobierno del primero. Consecuencia de esto ha sido la ruptura de hostilidades, atacando Cáceres la caballería de Más y derrotando las fuerzas de Iglesias, que abandonaron las posiciones retirándose á Chila.

Los *conciliadores católicos* del Uruguay, como los del mundo entero, pueden ahora convencerse de la ineficacia del sistema, para arrancar al lobo un pelo, y del hecho cierto de la verdad que por un pelo obtenido se añade á la fiera una uña, más peligrosa con mucho que los arrancados filamentos pelulares.

El dictadorzuelo Santos, ha sancionado una ley votada en las Cortes uruguayas, por la que se arranca la enseñanza de manos de las congregaciones religiosas, se dispone la clausura de la mayor parte de los conventos, y de los pocos que se toleran se ordena la sujeción á los poderes del Estado y la prohibición de admitir nuevas profesiones.

El Prelado Diocesano ha manifestado su disgusto al Gobierno, lo que ha servido para una nueva insolencia é irreverente ultraje; porque el Ministro de Justicia y Cultos ha contestado á S. I. diciéndole que al Gobierno le tienen muy sin cuidado sus disgustos y que cumpla la ley sino quiere hacerse reo de ella.

¿Si habrán aprendido los uruguayos de nuestros progresistas?

Barcelona 21 de Agosto.

Sr. Director de LA TESIS.

Desde el domingo figura ya nuestra ciudad en la *Gaceta* entre las poblaciones invadidas. Esta declaración oficial no ha sorprendido en Barcelona, pues en la conciencia de todos era ya un hecho la existencia del cólera, y tanto las autoridades como la iniciativa particular, tiempo hacían tomaba las medidas y precauciones convenientes á impedir el desarrollo de la enfermedad epidémica. Hasta ahora por fortuna han dado buenos resultados, de suerte, que á pesar de las condiciones que Barcelona presta al crecimiento de enfermedades de esta índole, es en la actualidad una de las poblaciones menos castigadas, pues un promedio de 20 defunciones diarias ocasionadas por el cólera significa muy poco en esta capital. Dios quiera que no corramos la suerte de Murcia, Valencia, Zaragoza y Granada.

Veo con satisfacción que los catalanes conservan bastante serenidad en el presente período, y no se muestran calles y paseos mayor soledad que en veranos anteriores, y la verdad es que pocas seguridades presta la deserción ante un cólera que se ha posesionado de toda la península y fructificado en todos los climas.

Ha podido, pues, constituirse una junta de auxilios compuesta de lo más notable de la sociedad barcelonesa, y uno de sus individuos, el señor Marqués de Comillas, ha encabezado la suscripción poniendo 25.000 duros á disposición de las autoridades. Está surtiéndose, á fin de contar con todos los elementos necesarios, el hospital provincial de *La Vinyeta*; se aumenta así mismo el personal que hasta la fecha lo servía, y las brigadas encargadas de la desinfección de calles y habitaciones, funcionan perfectamente: el servicio de aislamientos acaba de suprimirse por acuerdo de la Junta de salubridad, por considerarse ya ineficaz.

Otra cuestión preocupa los ánimos. Me refiero á la crisis obrera que nos amenaza. Nuestra fabricación azotada este año por las calamidades naturales y constantemente por los desaciertos del Gobierno, si hasta la fecha ha podido sostenerse gracias al buen deseo del capitalista y al criterio del obrero, no puede resistir por más tiempo la desgracia. El verano pasado suspendióse ya el trabajo en muchas fábricas: en el actual dá dolor la quietud de nuestro puerto, el espectáculo de los obreros pidiendo, pintada en el rostro la vergüenza, el pan para sus hijos, y el drama de la miseria silenciosa y vergonzante, inaccesible á la pública expectación y velada á veces hasta el secreto de la caridad cristiana.

Las asociaciones católicas domiciliarias son muchas y numerosas en esta capital, pero dudo que sus recursos pueden sobrellevar estas necesidades extrañas. El celoso Gobernador civil Sr. Gonzalez Solecio ha conferenciado varias veces con los fabricantes y capitalistas, y el cuerpo municipal ha tomado en consideración la proposición de varios concejales encaminada á que se proceda con urgencia á la ejecución de algunas obras públicas proyectadas por el

Variedades.

CRUZADA DE LA PRENSA

In hoc signo vinces.

De Sión exhibit lex,
et verbum Domini de Jerusalem.

No cabe duda de que entre las calamidades más deplorables que hoy día gravitan sobre los pueblos, y entre las plagas más terribles que afligen á las naciones, y entre los elementos más deletéreos que gangrenan las entrañas de la sociedad moderna, debe citarse en primer término ese aluvión de libros corruptores y de folletos impuros, y de libelos subversivos, y de periódicos anárquicos con que la prensa antireligiosa viene inundando al mundo, extraviando á las inteligencias, pervirtiendo los corazones, soliviantando los ánimos, conturbando á los pueblos y haciéndoles al mismo tiempo instrumentos conscientes é inconscientes de su propia ruina.

¡Ah!... ¡Cuántos y cuán preciosos gérmenes de inocencia y candor viene agostando la asfixiante atmósfera que por doquier levanta la prensa irreligiosa de nuestros días! ¡Cuántos y cuán hermosos vástagos de virtud acrisolada viene tronchando en flor esa cenagosa corriente de doctrinas impuras que se desborda cada vez más por la sobreabundancia de la tierra, inundando con sus oleadas pestíferas hasta el santuario del hogar doméstico!... Y ¡cuántas veces hemos devorado en silencio amargas lágrimas al considerar las funestas aberraciones de tantos hombres, perdidos por la lectura de escritos volcánicos que circulan libremente y sin pudor por las arterias de la sociedad humana!...

Trabajada como se halla, de mucho tiempo acá, nuestra patria querida bajo el punto de vista moral y religioso, ya por algunos de sus hijos degenerados, ya por extranjeros corrompidos, á la vez que émulo de nuestras glorias nacionales, se hace indispensable el contrarrestar cuanto cabe los planes maquiavélicos con que unos y otros se empeñan á porfía en desmoralizar al pueblo incauto, y envilecerle, y hundirle en un insondable abismo de irreparable ruina.

Tiempo há que la prensa viene siendo el arma predilecta de que los modernos regeneradores se sirven con ahinco para descristianizarnos y restaurarnos á su antojo; tiempo há que los corifeos del error se valen de ella como del ariete más formidable para demoler el majestuoso edificio de la Iglesia santa; tiempo há que las sectas secretas y todos los *seides* de la revolución cosmopolita la emplean con preferencia para trastornar el orden social, moral y religioso, inundando la tierra de escritos subversivos que envenenan á las familias, adulando las pasiones todas de los pueblos ignorantes, estimulando sus más innobles aspiraciones, y armando, finalmente, sus brazos con el puñal regicida ó con la tea incendiaria, á fin de envolver al mundo en un general cataclismo.

No en vano dijera en su tiempo Napoleón I, hábil conocedor de los hombres é instituciones, que *cuatro gacetas causan más daño que cien mil hombres en plena campaña*. Por lo mismo, pues, ante esa desencadenada corriente de principios disolventes que el averno vomita día tras día, y lanza con furor sobre las naciones para arrancar del mundo toda creencia salvadora, fuerza es que cuantos latir sientan aún en sus pechos la ardiente llama de la fé y caridad cristiana, se sirvan, según puedan, de la prensa como de un arma potente que deben blandir con perseverante empeño para preservarse de los peligros que en lontananza se ciernen; fuerza es que cuantos se precian de verdaderos creyentes y patriotas se unan en fraternal concordia, y organicen y estrechen sus filas bajo el labaro santo de la cruz para defender incausables por medio de la prensa nuestras instituciones fundamentales, nuestras tradiciones venerandas y nuestra Religión agusta.

Hora es ya de sacudir el funesto letargo de glacial indiferencia que nos aqueja; hora es ya de extinguir por completo ese *particularismo* egoísta que á tantos corazones devora; hora es ya de levantarnos todos de esa apatía indolente que nos domina y enerva, entregándonos por completo con armas y bagajes, si así decirse puede, á merced de nuestros adversarios, por cuanto es un deber de conciencia el trabajar

unánimes y sin desalentarnos en la defensa de los intereses más santos y apreciables que existen sobre la tierra, cuales son los intereses de la Religión y de la patria.

Estas y otras muchas consideraciones son las que, tras mil vacilaciones y desconfianzas angustiosas, nos impulsaron, tiempo há, á organizar bajo el lema de *Cruzada de la Prensa*, una alianza católica con el objeto de contrarrestar en lo posible la funesta influencia de la prensa antireligiosa; *Cruzada* que, iniciada ya en Ultramar, procuraremos instalar cuanto antes en nuestra patria querida, invitando desde ahora cordialmente á ingresar en dicha alianza á todos los verdaderos creyentes que lo desearan, á fin de obtener más pronto con su cooperación valiosa el objeto nobilísimo que nos hemos propuesto, el cual en resumen no es otro que la mayor gloria de Dios, exaltación de nuestra Religión sacrosanta, engrandecimiento de nuestra patria y salvación de las almas redimidas en el Calvario.

No se nos ocultan los obstáculos formidables que á ello pueden oponérsenos, ni las dificultades, al parecer insuperables, que para ello tendremos que remover; ni las crisis angustiosas que habremos quizás de atravesar; ni los escollos peligrosos que amenazan tal vez estrellar esta empresa, tan superior á nuestras débiles fuerzas; ni, finalmente, la guerra desapiadada y sin cuartel que desde un principio van á declararnos sin duda las huestes de Luzbel; empero nada de esto alcanza á turbar en lo más mínimo á nuestro espíritu, ni nos arredran las tormentas que acaso levanten los enemigos de la verdad, ni nos espantan las maquinaciones de los que en las traslógias conspiran sin trégua contra la sociedad humana, ni nos acobardan los rugidos del infierno entero conjurado contra Dios, ni, en fin, nos inquietan las cobardes defecciones de tantos indiferentes que, de cristianos, sólo tienen el nombre.

Confiados en el auxilio soberano del Omnipotente, cuya causa nos hemos propuesto defender, según permitan nuestros pobres recursos, hasta el último suspiro, y contando con la cooperación valiosa de algunos amigos nuestros, á la vez que católicos fervorosos, que espontáneamente se han brindado á secundar nuestro humilde proyecto, sabremos y esperamos poder afrontar cualesquiera dificultades, vencer cualesquiera obstáculos, y superar cualesquiera escollos que estorbar intentaran la realización de nuestros sinceros deseos y propósitos desinteresados.

A dicho efecto podemos ya ofrecer desde ahora al público los libros de nuestra biblioteca que, si bien modesta actualmente, confiamos, sin embargo, poder aumentar en breve con un número de volúmenes considerable, los cuales se prestarán á toda suerte de personas, bajo las condiciones fáciles de llenar que prescribe el reglamento de la *Cruzada de la Prensa*.

Quando esta biblioteca cuente ya un surtido bastante regular de libros buenos, y la *Cruzada de la Prensa* conste también del número de socios conveniente, procuraremos establecer gradualmente en cada pueblo, á medida que se pueda y las circunstancias lo reclamaren, una biblioteca *sucursal* de ésta, que llamaremos *Central* desde ahora, poniéndola á cargo y bajo la dirección de alguno de los socios ó de los comisarios de esta *Cruzada*. Todas las bibliotecas de la *Cruzada de la Prensa*, se denominarán *Bibliotecas de la Santa Cruz*, especificándose sólo con el nombre de la localidad respectiva.

Por último, procuraremos también publicar cuanto antes el boletín ó revista oficial de la *Cruzada de la Prensa*, con el objeto de conseguir más fácilmente el fin primordial de la referida alianza que, según esperamos confiadamente, será con el tiempo un ejército numeroso de esforzados atletas de la verdad y del bien, dispuestos á morir por tan santa causa á la sombra de la Cruz, como nuestro inmortal Caudillo y Redentor divino.

Por lo tanto, desde ahora puede cualquier persona dirigirse al infrascrito, bien sea para enterarse del reglamento, si desea ingresar en la *Cruzada de la Prensa*, bien para que se le facilite cualquier libro de la biblioteca, cuyos libros se prestarán para leer á domicilio, si se quiere, bajo las condiciones que manifestaremos cuanto antes.

JAIME ARNAU, Presbítero.

SALAMANCA.
IMP. Y LIB. DE JACINTO HIDALGO, ANTES DE CEREZO.
Calle de la Rúa, número 12

Ayuntamiento; pero ¿á qué recursos apelará un municipio comprometido con los enormes gastos de la cuestión sanitaria? Nos alienta la esperanza de que en esta como en otras ocasiones, se mostrará fecunda una mina oculta que en Barcelona se abre siempre para el alivio de los necesitados.

También en el orden religioso y espiritual se muestra una actividad desusada. Es indecible el número de triduos, novenas y rogativas de todas clases que al Sagrado Corazón, á la Virgen y á los Santos han dedicado los particulares, las corporaciones y las autoridades en varias iglesias de la capital y pueblos inmediatos; pero la manifestación católica más solemne, tuvo lugar el día de San Roque, abogado contra la peste. Por la mañana oficios en la iglesia de Santa María del Mar, con asistencia del Excelentísimo Ayuntamiento, en cumplimiento de un antiquísimo voto; función durante todo el día en la plaza Nueva, donde desde tiempo inmemorial sostienen los vecinos una capilla dedicada á dicho Santo, y por la tarde solemne procesión que tradicionalmente sale de la iglesia de los Angeles, pero que en razón á las circunstancias actuales, ha sido este año más espléndida. Recorrió el curso el trayecto que media desde la citada iglesia á la de la Merced, es decir, de un extremo al opuesto de Barcelona, y al llegar á la plaza del Duque de Medinaceli, salieron á recibirla el Rdo. Cura párroco, la Rda. Comunidad é Ilustre Obra de Nuestra Señora de las Mercedes. La concurrencia (en la que estaban representadas las autoridades civiles, judiciales y militares, además de las eclesiásticas,) fué tan numerosa que no cupo en el segundo de los expresados templos, uno de los más espaciosos de Barcelona. Años hacía que no había presenciado nuestra capital un espectáculo religioso tan conmovedor, tan popular ni espontáneo.

R. S.

Gacetillas.

En vista de la grandísima importancia que para nuestra querida provincia tiene el conocimiento del análisis practicado en las aguas del río Tórmes, por un distinguido colaborador de LA TESIS, no hemos vacilado en publicar el suplemento que acompañamos al presente número, creyendo que nuestros lectores leerán con gusto tan importante documento.

Según telegrama del Gobernador de Avila, ha sido suspendida la feria que debía celebrarse en Piedrahita según costumbre, el día 24 del corriente.

Hasta nueva orden se han suspendido los exámenes extraordinarios de Setiembre y la matrícula para el curso próximo en todos los establecimientos oficiales de enseñanza.

En la sesión ordinaria de la junta provincial de Instrucción pública, se tomó entre otros el acuerdo de nombrar tres facultativos para que reconozcan á D. José Sanchez Llevot, Maestro de Alba de Tormes y certifiquen acerca del estado de su salud, á fin de instruir expediente de sustitución.

El Sr. Obispo de Teruel, ante las tristes circunstancias porque atraviesa aquella población, está haciendo los más extraordinarios servicios. Visita personalmente á los enfermos, provee de recursos á los párrocos, sostiene diariamente en su palacio á 160 familias, repartiendo bonos de raciones de carne, pan, arroz, azúcar, aceite y otros artículos de necesidad; y hace el Prelado cuantos esfuerzos están á su alcance para aliviar la suerte de los desgraciados coléricos.

Días pasados los dependientes de consumos de Zaragoza decomisaron el polisón de una *señorita*, que en lugar de un armazón de acero, llevaba un decálitro de alcohol de 40 grados encerrado en un pellejo construido á propósito, y que pretendía entrar sin pagar derechos.

No es la primera vez que decomisan el polisón de esa *señorita*.

Los objetos empeñados en el Monte de Piedad de esta y señalados con los números talonarios del 11.462 al 12.538 de ropas, y del 5.626 al 5.801 de alhajas, cuyos préstamos no se hayan hecho efectivos ó renovado hasta el 6 de Setiembre, serán vendidos en pública subasta el primer domingo y sucesivos de dicho mes.

SUPLEMENTO

AL

NUMERO 40 DE LA TESIS.

Por indicación de personas respetables y amigos distinguidos, tuvimos el honor de practicar, en los días 21 y 22 del corriente mes de Agosto, un análisis minucioso sobre las cualidades que reúnen para la pública salud las aguas del río Tormes y las del depósito general de esta ciudad amada. Para dar cima al trabajo que emprendimos con la más sana intención y patriótico interés, de que nuestros convecinos pueden suponer que estamos animados no omitimos hacer uso del microscopio solar que á nuestra disposición tenemos siempre en el excelente edificio del Seminario Conciliar, en que la Misericordia divina ha determinado que pasemos una vida silenciosa y apartada del ruido mundanal, que en la sociedad levanta muchas veces el amor al capital y mezquinos intereses, cuya posesión no satisface nunca las aspiraciones legítimas de quien se halla persuadido que ~~que con la luz de tránsito ve-~~ to con largueza el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, cuyo amor á las ciencias y á las artes le ha conquistado fama singular en nuestra España, con razón harto justificada entre los sábios y personas de mérito y valía. De nuestras experiencias quisimos fueran testigos presenciales los mismos señores que tan vivamente deseaban el análisis para saber á qué atenerse en asunto de tanta trascendencia para la población. Cuánto fuese el gozo que tuvieron en la tarde del 22 del corriente los Sres. Cuesta, profesor de este Instituto; Lopez, catedrático de anatomía en esta Universidad; Araujo, profesor del Instituto y director del *Progreso*; Gutiérrez, Concejal del Ayuntamiento; y de la Fuente Alvarez Cedrón, Alcalde digno y celoso de este Municipio salmantino, al observar los objetos contenidos en el agua con un aumento de nuevecientos ochenta diámetros, que se proyectaban en una superficie nueveveintenas mil cuatrocientas veces mayor, dividiéndose así con toda comodidad los movimientos más imperceptibles de los microorganismos, que los antiguos denominaban fitózoos, no corresponde á nosotros el decirlo. Hoy nos contentamos con exponer sencillamente el resultado fiel del análisis físico-químico natural, que completamos en semejante día.

Análisis físico-natural del agua del río Tormes, recogida en 21 de Agosto de 1885.

I Tiene el agua del Tormes seres conocidos con el nombre de *Vibrionidos*, cuya figura imita á filamentos delgados transparentes, que se agitan en el líquido con poca rapidez: abunda sobre todo en dicha agua el *Vibrion-varilla ó bacillus*, cuyo cuerpo es cilíndrico más ó menos grueso y con articulaciones muy largas, mostrando vacilación en sus movimientos y aparentando quebrarse al doblegarse por aquéllas.

II Se observan también *bacterios* cilíndricos, gruesos unas veces y adelgazados otras, siendo el movimiento de estos seres vacilante, pero un poco más rápido que el notado en los del grupo primero.

III Hay en dicho agua el *actinofris-sol*, y se presenta, aunque rara vez, como una masa globosa, rodeada de expansiones ciliares, que contrae y dilata en el seno del indicado líquido.

IV Existen en dicho agua *mónadas*, cuyo

cuerpo transparente es lenticular, ovoideo y hasta globoso; su movimiento imita al de los copos de la nieve en día poco agitado por el viento.

V Hay algunas *uvelas*, cuya figura parece semejar á una coma de escritura, pues de su masa globosa se origina un filamento muy delgado, del cual se valen para girar en el agua con velocidad vertiginosa.

VI Se manifiesta el *peranema-globulosa*, cuyo cuerpo imita á un saco redondeado, que por contracción imita á una bola, casi opaca y tuberculosa: ejecuta movimientos alternativos de contracción y de dilatación, y desaparece con rapidez, después de un instante de calma, del campo visible del microscopio.

VII Existe el *halteria-pedrisco* de cuerpo globoso y transparente, que se agita con rapidez extraordinaria, merced á unos apéndices vibrátiles, que en escaso número rodean su superficie.

VIII ~~que con la luz de tránsito ve-~~ nen oscuro el centro unas veces y rodeado por un anillo en que destacan los colores del iris, y otras el núcleo aparece claro, y oscuro el anillo que le envuelve.

IX Finalmente, abundan los *parameciónidos* de cuerpo redondo y prolongado, hasta el punto de que por ellos estaba blanquecina el agua, sometida á examen.

Análisis químico de las aguas del Tormes.—Carecen del nocivo gas ácido sulfúrico, por que al tratarlas por el sulfato férrico no se precipita azufre. Carecen de amoniaco, por que ligeramente calentadas en un tubo de ensayos químicos, no forman en presencia de un papel mojado en ácido clorhídrico una nube densa de vapores blancos, que caracterizarían al cloruro amónico, resultante necesariamente de la reacción que el ácido habría de provocar sobre el álcali volátil, si existiera éste en el agua diluido.

Tampoco tienen en disolución ácido fénico, por que el cloruro férrico no produce en las aguas coloración violeta, ni el sulfato férrico las dá color de lila. Tratadas por el cloruro aúrico y expuestas después á la acción de un fuego lento, cambian el color amarillo, que las comunicó la sal halógena de oro, por el pardoque acredita la presencia de sustancias orgánicas en el seno de las aguas, en cantidad no favorable para la salud de quien las tome sin las precauciones que en semejantes casos reclama la higiene con urgencia.

Evaporadas, en fin, las aguas á fuego lento hasta reducir 300 centímetros cúbicos á 50, para hacer así más visible la acción de los reactivos químicos, pudimos observar que el oxalato amónico daba un precipitado poco abundante de polvo blanco con desprendimiento de ácido carbónico, lo cual prueba que dichas aguas tienen en disolución perfectamente diluída el bicarbonato cálcico.

Actuando sobre ellas el ácido tártrico, se nota un ligerísimo precipitado de finísimas agujas transparentes y sedosas, que arguyen hay en dichas aguas carbonato de potasa. El nitrato argéntico ocasiona un precipitado no muy abundante de color blanco, que inmediatamente pasa todo él á violeta por la influencia de la luz solar: esto pone de manifiesto que las aguas del Tormes tienen

en su seno el cloruro de magnesia. El sulfuro amónico dá al obrar sobre ellas un precipitado blanco y laminar de sulfuro zincico hidratado, y el carbonato potásico origina también un ligerísimo copo blanco de hidrocbonato zincico: estos reactivos acreditan, por el producto que se obtiene, que las aguas del río Tormes tienen cantidades infinitesimales de silicato y carbonato zincico.

Conste que siempre que hemos practicado el análisis químico en las aguas del Tormes, los reactivos específicos, que últimamente hemos anunciado, acusan la presencia de semejantes sales zúncicas, sin que su uso cotidiano haya producido en nosotros ningún síntoma de intoxicación, pues aquéllas se encuentran en porción insuficiente á producir daño en el organismo del hombre. Queda, por último, después de eliminadas las sustancias orgánicas y evaporada el agua, y decantadas por insolubles precipitaciones las mayores y finas en pequeña cantidad, que no es otra cosa que el ácido silícico arenoso.

Análisis físico-natural de las aguas del depósito general de Salamanca.

El examen microscópico revela, que carecen estas aguas de los seres comprendidos en el IX grupo y que tienen pocos del II y el I: abundan en ellas los del IV y no se logra ver los del V y el III, que ya se hallan descritos al tratar de las aguas del río Tormes.

Análisis químico. Los reactivos manifiestan, que dichas aguas carecen de amoniaco, ácido férrico y sulfúrico. Ni el permanganato potásico cambia su color vinoso, ni el cloruro aúrico el amarillo, al calentar á fuego lento aquellas sales diluídas y mezcladas en el agua: esto prueba que son muy pocas en peso las sustancias orgánicas que aquel agua contiene, formando parte de su masa. Están poco aireadas además y contienen carbonato de potasa en cantidad pequesísima: abunda en ellas el bicarbonato cálcico y el cloruro de magnesia, sin escasear, aunque en menores proporciones, los cristales insolubles de carbonato cálcico: tienen en corta dosis sales zúncicas y dejan un residuo ligerísimo de ácido silícico arenoso.

Juicio crítico acerca del uso de las aguas, sometidas al analítico examen que antecede.

Considerando que los vibrionidos hallados en las aguas del río Tormes son los mismos que observadores incansables, como *Leuwenhock* y *Muller* han visto se encuentran en el pus de ciertos tumores y en varios productos de secreción morbosa, según puede leerse en las páginas 615 y 616 del tomo VI de la *Historia natural*, publicada bajo la dirección del Doctor D. Juan Vilanova y Piera el año de 1875 en Barcelona, y que el *desmoberio ó vibrion bacillus* se presenta en el tumor maligno del carbunco, y en la tuberculosis pulmonar, y en el tífus, y en la lepra, y en las fiebres pútridas é intermitentes crónicas, según se dice por el *Doctor Moeller* en la página 353 de la excelente *Revue des questions scientifiques publiee par la société scientifique de Bruxelles*, 20 Octubre 1884; y que los bacterios descri-

tos en el grupo II son, al parecer, los mismos que esta Revista, citada últimamente, considera como productores del cólera en las gallinas y de la coqueluche en los chiquillos; y que el *peranema-globulosa*, según afirma la obra primeramente citada en la página 620, se encuentra de ordinario en las aguas pantanosas y en la superficie de los vegetales muertos entre cieno; y que su presencia en el agua del río Tormes pudiera explicarse, ó por la acción del viento, que trasporta de las lagunas secas al agua corriente aquel microorganismo parasitario, ó porque la corriente impetuosa de las aguas en días de mucha lluvia arrastró consigo productos vegetales que vivían en sitios cenagosos, y que trasportados al agua de que para beber se sirven en una población, pudieran causar en sus habitantes, según dice la higiene, intermitentes perniciosas ú otras enfermedades distintas, con arreglo á la predisposición orgánica del individuo que las tome; nos parecería oportuno aconsejar que el uso de las aguas del río Tormes se limitase por ahora á lo más indispensable, procurando siempre meter en agua hirviendo las ropas que en aquéllas se lavaran y someter á ebullición las que hubieran de beberse, y enfriadas valerse de una regadera de hojalata que las vierta divididas en filetes delgadísimos desde un metro de altura por lo menos sobre un baño que al efecto se prepare, á fin de conseguir que dichas aguas no produzcan penosas digestiones, cuidando por último de filtrarlas por un lienzo ó papel, que para estos casos se ex-

pende en las Farmacias, cuyos poros no pasen en diámetro de 18 diezmilésimas de milímetro, una vez que no hay bacterio conocido, cuyo grueso exceda á las dimensiones indicadas.

Por lo que respecta á las sales inorgánicas, que en disolución contiene el agua del río Tormes, debemos afirmar que las de calcio entran en la composición del tejido óseo, y las de potasa abastecen á la sangre de uno de sus elementos componentes, pues el carbonato potásico pasa á sulfato en el interior del organismo del hombre: las sales zíncicas que tiene son insuficientes en cantidad para producir en aquél un envenenamiento, y el cloruro magnésico, aunque laxante, se halla en dosis tan pequeña que de ningún modo es ofensivo.

En cuanto á las aguas del depósito general de esta Ciudad, debemos advertir, que habiendo en ellas los parásitos del grupo II y I, será prudentísimo observar las precauciones anotadas al hablar de las aguas del río Tormes. Por lo demás, aunque crudas é inútiles para cocer legumbres, y algún tanto nocivas por la excesiva cal y magnesia que contienen, podrían corregirse estos defectos temporalmente, neutralizando sus efectos poco sanos con el bicarbonato sódico; porque esta sal anfígena al obrar sobre el carbonato cálcico y el cloruro de magnesio, los convierte en bicarbonato de cal, que es soluble y hasta beneficioso al organismo de los animales y del hombre, y en carbonato magnésico insoluble, que se deposita en el fondo de las vasijas bajo la forma de un

polvo blanco, pasando de esta manera el bicarbonato sódico á cloruro de sosa, cuya sal es inocente y sirve cotidianamente para condimento en las comidas, porque excita el jugo gástrico que contiene la membrana interna, que reviste las paredes del estómago, y, absorbido finalmente, evita que se pudran los glóbulos sanguíneos.

Por lo demás, el carbonato y silicato zíncicos que se hallan en las aguas del depósito, se depositan también con el carbonato sódico simplemente bajo la forma de un polvo blanco, que no viene á ser otra cosa que el hidrocarbonato zíncico. Del resto de las sales contenidas en las aguas mencionadas, ya hemos dicho lo bastante al hablar de las del Tormes.

Sometemos nuestro juicio al parecer de personas más inteligentes, que, sin disputa, apreciarán en su justo valor nuestra opinión humilde y desinteresada.

JUAN MANUEL BELLIDO CARBAYO.

24 de Agosto de 1885.

SALAMANCA.

IMP. Y LIB. DE JACINTO HIDALGO, ANTES DE CEREZO.

Calle de la Rua, número 12.

1885.